

Goy P/1900

OVIEDO

12 MAYO 1988

675

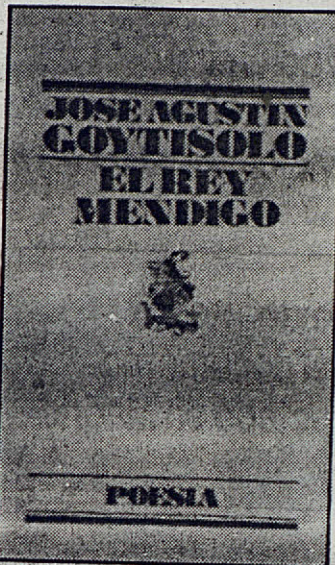
Un libro excelente

J. MARCO

■ José Agustín Goytisolo (nacido en Barcelona en 1928) forma parte de una de las familias literarias más significativas de la literatura española. Algún día habrá que analizar las coincidencias y divergencias entre el poeta y cada uno de los novelistas (Juan y Luis) de tan merecido prestigio. Y todos ellos en plena producción. La poesía de Goytisolo, de otra parte, es posiblemente la más nutrida de los llamados poetas de la generación de los años 50 o del grupo de Barcelona. Desde su primer libro hasta el recién publicado, su obra posee una unidad y una calidad que han sido reconocidas por la crítica y por sus abundantes traducciones fuera de España. Pero en los poemas reunidos en *El rey mendigo* (30, divididos en dos secciones) sus aciertos son indiscutibles.

El poeta utiliza algunos personajes históricos significativos para diseñar sus reflexiones o estados de ánimo. La historia no es aquí tan sólo maestra de la vida, sino ejemplo útil de un discurso que es, en el fondo, el discurso lírico del poeta. Y así Absalón, Epicuro, Demócrito, Marcial, Alfonso X o el pintor Masaccio, entre otros, le sirven para cantar un mundo que se desmorona.

Tal perspectiva historicista, que coincide con Cavafis o Brecht, le inclina al hedonismo, única tabla salvadora, como en el poema-canción, dedicado a Lesbía. La llegada de la vejez, la soledad, la muerte, el amor son temas eternos en la poesía, pero sus tratamientos parecen renovarse en una voz poética caracterizada por un dominio del ritmo (que le convierten en uno de los más musicales poetas actuales) y del lenguaje.



El rey mendigo
José Agustín Goytisolo
Lumen
(XXX)

CUADERNO DE NOTAS

LA RIOJA

LOGROÑO

Goy P/1901

-8 JUN. 1988

Fecha:

libros

675

«Últimas novedades»

«El rey mendigo»

De este nuevo libro nos dice su autor, José Agustín Goytisolo, que intenta indagar, a través de unos pocos poemas, algunos momentos de la paradójica y emocionante condición del hombre, ya sea mediante ejemplos históricos y literarios, ya sea de primera mano, a través de hechos vividos o conocidos. Historia, vida y literatura que, aunque separadas, se vuelvan a confundir siempre en mi sensibilidad.

(de «Editorial Lumen»)